

JIDEEP - GT: Prácticas de formación y estrategias de intervención profesional en territorios de relegación social urbana.

“Gestión asociada con movimientos urbanos complejos.

Avances del PITAP - ELECTRICIDAD SEGURA en el Gran La Plata”

**Dr. Eduardo López. Dr. Gustavo San Juan, Arq. Florencia Tozzi, Lic. Pablo Reitano,
Lic. Lucía Martínez**

Instituto de Investigaciones y Políticas del Ambiente Construido (IIPAC), Facultad de Arquitectura y Urbanismo - UNLP. Centro de Estudios Trabajo Social y Sociedad - Facultad de Trabajo Social - UNLP

1. Introducción

La inaccesibilidad a un servicio eléctrico seguro es uno de los principales temas en cuanto a la calidad de vida y seguridad en los hogares de villas y asentamientos del Gran La Plata. Estos barrios, que son producto de la inaccesibilidad estructural al suelo urbano se caracterizan por la falta de acceso a la propiedad y la precariedad en términos de vivienda y servicios. El hábitat se conforma a partir de procesos de auto-construcción espontánea familiar y comunitaria, donde en general las instalaciones internas de las viviendas se caracterizan por la precariedad en los materiales utilizados. En las instalaciones eléctricas, la inexistencia de sistemas de protección humana provoca frecuentes siniestros en la vivienda como incendios por corto-circuitos y frecuentes accidentes personales y muertes por electrocución.

En los últimos años en la región, numerosas organizaciones sociales territoriales han instalado la problemática del derecho al hábitat digno en la agenda pública bonaerense obteniendo, en el año 2013 la sanción de la ley provincial de acceso justo al hábitat, N°14.449. La UNLP viene trabajando esta problemática con estas organizaciones a partir del Consejo Social (CS). En este espacio de trabajo multisectorial participan diversos organismos públicos, provinciales y municipalidades, educativos y científicos, sindicales y movimientos sociales. En el marco de la comisión de Hábitat del CS, las organizaciones territoriales priorizaron la problemática del acceso a una instalación eléctrica segura y demandaron su intervención. A partir de la vigencia de la ley de acceso justo al hábitat que posibilita por primera vez en la historia invertir en servicios

urbanos en villas y asentamientos sin regularización dominial, la Dirección provincial de Acceso Justo al Hábitat, ha financiado la implementación en territorio del Proyecto: “*Electricidad Segura (ES)*”, con un presupuesto de aproximadamente 5 millones de pesos para ser destinado a la construcción de instalaciones eléctricas en unas 1.000 viviendas de familias residentes en diez villas y asentamientos del partido de La Plata inscriptos en el registro provincial. En el seno del consejo social se elabora un proyecto con características de ser: multi-actoral, en gestión asociada y auto-producción con asistencia técnica transdisciplinaria que se encuentra actualmente en ejecución.

2. El acceso al servicio de energía eléctrica

Según el informe de la organización “Techo” (2013), en más de la mitad (60%) de los asentamientos informales del territorio de la República Argentina, la mayoría de las familias cuenta con una conexión irregular a la red pública de energía eléctrica, lo que comúnmente se denomina como hogares “enganchados” a la red formal y solo el 26% de los barrios cuenta con acceso formal a la red pública de energía eléctrica con medidor domiciliario. (San Juan; 2017: 2) En los asentamientos informales de las grandes ciudades, las empresas prestatarias del servicio eléctrico sólo proveen servicio hasta la periferia de las urbanizaciones sin encargarse de su provisión al interior de los barrios. Los habitantes de las urbanizaciones informales no son considerados “clientes” por lo que no tienen los derechos de usuario obteniendo un servicio muy deficitario. Por otro lado, al ser los mismos vecinos quienes de forma independiente realizan las conexiones domiciliarias, éstas son realizadas con cables muy económicos careciendo de niveles mínimos indispensables de seguridad, por lo que es frecuente que se registren incendios de casillas y la falta de aislaciones genera electrocuciones. En el Gran La Plata, de los asentamientos precarios, el 2,5% poseen Medidores Domiciliarios, el 14,2%, poseen Medidores Comunitarios y el 83,3% corresponden a Conexiones irregulares. (San Juan; 2017:2)

3. El proyecto

El Programa Electricidad Segura tiene por objetivo diseñar, desarrollar, implementar y gestionar, tecnología para la inclusión social (TIS), con lo cual mejorar las condiciones de vida y seguridad de población vulnerable. Se centra sobre tres componentes básicos de la vivienda (i) Acomodada eléctrica por medio de Pilar de luz prefabricado realizado por auto-construcción, o por caja estanca (Tablero principal, TG); (ii) Tablero Seccional (TS)

interior a la vivienda, con las protecciones adecuadas, de corte y puesta a tierra; (iii) Actualización del sistema de distribución interna.

La propuesta metodológica atiende a un proyecto para la inclusión social con las características de ser: multi-actoral, en gestión asociada y auto-producción con asistencia técnica transdisciplinaria. Para llevar adelante el proyecto se ha conformado una Unidad de Gestión (UG) la cual cuenta con una conformación mixta entre diferentes actores, técnicos, institucionales, empresarios y de acción territorial. Su rol está basado en: la gestión de recursos técnicos, económicos y humanos; la organización territorial; la adquisición y gestión de los materiales; el seguimiento del Proyecto; la gestión de procesos; la evaluación continua; y la expansión del Proyecto piloto en las diferentes comunidades. El diseño operativo del Modelo de Gestión (MG) implementado es esencial para cumplir con los objetivos propuestos en el emprendimiento ya que permitiría su aplicación en la expansión cuantitativa del proyecto a nuevos destinatarios de la región, así como aplicarlo a otros componentes del hábitat derivados de necesidades populares, tales como: tratamiento de efluentes domiciliarios; sistemas alternativos de calefacción y producción de agua caliente; vivienda de interés social para sectores vulnerables; mejora de espacios públicos y semi-públicos, entre otros.

4. El modelo de gestión asociada

La propuesta metodológica empleada no se construyó a priori, ni sobre un paño en blanco. Se fue desarrollando a partir de un determinado proceso de trabajo iniciado en el consejo social de la UNLP. La propuesta deriva del trabajo en conjunto entre la UNLP y las organizaciones sociales¹ de la región en el Consejo Social² en tanto espacio de encuentro y de articulación de actores que acuerdan anticipadamente los efectos de una acción política (Poggiese, 2000). Este espacio, percibe la demanda de organizaciones sociales y organiza diferentes trabajos tendientes al desarrollo de respuestas basadas en la articulación de actores. La comisión de Tierra, Vivienda y Hábitat, es una de las más activas. En este marco institucional, y en un período que va desde el momento de la reforma de la extensión universitaria de la UNLP en el año 2008, se produce una serie

1 Las organizaciones sociales participantes del consejo social son: Movimiento Evita, Central de Trabajadores Argentinos (CTA), La Cámpora, Central de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP), CTA-Patria Grande, Movimiento Popular Darío Santillán, Corriente Clasista y Combativa (CCC) y Arqóm, entre otras.

2 El Consejo Social de la UNLP es una institución nacida en la reforma de la extensión universitaria del año 2008. Se orienta a generar un espacio de construcción de agenda de investigación, docencia y extensión a partir de la demanda de organizaciones sociales tradicionalmente excluidas del debate universitario. En ellas participan representantes de las Unidades Académicas que conforman la UNLP, de organismos de Ciencia y Técnica, de los municipios de la región y las organizaciones sociales.

importante de iniciativas de trabajo que generaron, entre otros resultados, el sustrato de confianza suficiente para implementar modelos de trabajo que permiten superar la mera articulación entre actores. (San Juan; 2017:4)

Las organizaciones territoriales que participan en la comisión de hábitat pueden ser categorizadas como **movimientos urbanos complejos** en tanto que sostienen "... prácticas sociales sistematizadas, capaces de crear mecanismos de decisión y de producción de consenso. En una simbiosis de identidad, conocimiento y método emergen movimientos sociales como actores sociales complejos en constante transformación y adaptación estratégica". Estos movimientos están dotados de una práctica de sustentabilidad (económica) que no sólo los hace más perdurables sino que los coloca -en el contexto socio político- como actores de mayor relevancia (Poggiuese; 2000:7) (López; 2005)

Entre los principales antecedentes de gestión asociada se encuentran la articulación entre los diferentes actores para impedir desalojos, el impulso a la sanción de la Ley de Acceso Justo al Hábitat y el operativo de autoconstrucción con motivo de la inundación del 2 de abril de 2013. En los años siguientes, el Consejo Social organizó varios cursos de "Productor Social del Hábitat" (UNLP, 2016) y el posterior proyecto de Diplomatura Universitaria de Productor Social de Hábitat (PSH³). (San Juan; 2017; 4) Posteriormente, la demanda de las organizaciones sociales sobre soluciones tecnológicas para la mejora del hábitat, tuvo como respuesta de la UNLP, el proyecto de Investigación y Transferencia en Areas Prioritarias, sobre la Producción Social del Hábitat Sustentable (PITAP-PSHs)⁴ (San Juan, 2017). Este Proyecto consultó a las organizaciones para que definan las demandas prioritarias en cada barrio y conforme a las urgencias de cada uno priorizaron avanzar en: instalaciones eléctricas de las viviendas, desagües cloacales y calefacción solar. Cada organización propuso uno a tres barrios conforme al desarrollo territorial propio.

3 La diplomatura en Producción Social del Hábitat (PSH), se orienta tanto a militantes sociales con experiencia en el hábitat como a técnicos municipales. Propone una formación teórico-práctica que le permita comprender el proceso histórico en cual se inscribe la construcción del hábitat e instrumentos que le permitan intervenir desde diferentes ámbitos, legal, social, urbano y arquitectónico.

4 Proyecto PITAP, "**Producción Social del Hábitat Sustentable (PSHs)**" (2015-2017). Director: Dr. Arq. Gustavo San Juan (FAU). Co-Director: Lic. Graciela Nafía (FCE). Coordinador: Dr. Lic. Eduardo López (FTS). Unidad Ejecutora: Facultad de Arquitectura y Urbanismo (FAU). Unidades Académicas intervinientes: Facultad de Arquitectura y Urbanismo (FAU); Facultad de Ciencias Económicas (FCE); Facultad de Trabajo Social (FTS); Facultad de Bellas Artes (FBA); Facultad de Ingeniería (FI).

El modo de gestión del programa es heredero de los valores instituidos previamente y encarnado en prácticas y saberes en el seno del Consejo Social. Conforme a lo que Hector Poggiuese denomina “*gestión asociada*” se supera la mera articulación de actores demandantes y se constituye un escenario multi-actoral de planificación/gestión que posibilita el desarrollo del proyecto (Poggiuese, 2000). El Consejo Social opera como un dispositivo matricial construyendo un entramado singular que se refleja en las articulaciones de los proyectos a que da origen. Ese entramado matricial, es el resultado histórico del singular proceso de participación en cual opera como matriz de formas de circulación de conocimientos, prácticas y legitimidades que se reproducen en los programas que implementa. En términos de saberes, la matriz del Consejo Social propone un “saber militante de traducción” que parte de reconocer la complementariedad de los saberes académico, territorial, político e institucional (Sposati, 2000), de libre apropiación y que circulan colectivamente avanzando hacia la construcción de inteligibilidad mutua entre entidades (Santos, 2005). En términos de prácticas políticas, la matriz propone una acción colectiva orientada a la resolución de problemas sociales que parte de reconocer los cambios en las estructuras de oportunidades políticas viables para la Universidad y aprovechables para las organizaciones sociales (Tarrow, 1994) y avanza hacia prácticas sociales y culturales en una hermenéutica de las emergencias, reconociendo la nueva politicidad de las prácticas de las organizaciones populares enmarcadas en los valores ideológico-culturales consensuados. (Calderón; 2011) (Santos, 2003)

El desarrollo del dispositivo no avanza sin conflictos, dado que las prácticas están atravesadas por la nueva politicidad de los jóvenes, lo que lleva a que lo social esté permanentemente atravesado por lo político (Calderón, 2011). Dada la diversidad de movimientos participantes y la convivencia entre diferentes gramáticas políticas como la movimientista, la clasista y la autonomista, los debates sobre las prácticas reconocen una amplitud importante. A pesar de esta pluralidad, hegemonizan los discursos de características performativas propios de la gramática movimientista (Natalucci, 2011). Los debates tensionados por lógicas destituyentes tienden a ser subsumidos en posturas de institucionalización, orientadas a la recuperación de accesos perdidos al ejercicio de derechos. Pero ésta recuperación no se restringe al campo del Estado sino que primando una idea de lo público por sobre lo estatal, los movimientos la amplían su acción al campo de la sociedad civil (Natalucci, 2011) Recuperan así efectos de sinergia entre el accionar de algunas de las parcelas del Estado participantes y las organizaciones sociales. (López, 2005)

5. Descentralización con articulación centralizada

El modelo de gestión necesita dos planos de operación: uno central y otro local. Cada uno de los niveles, responde a una lógica diferente y ninguno es subsumible en el otro. La articulación con el sistema de economía formal y provisión de fondos estatales, demanda un nivel centralizado de administración, compras, suministros y dirección. El nivel centralizado está representado por la UG. Por otro lado, es necesario un nivel de organización de base donde el actor central son los movimientos. Estas organizaciones, cumplen en la actualidad numerosas funciones sociales históricamente atribuidas al Estado ya que el abandono de los territorios por parte del Estado ha hecho que ese vacío organizativo sea llenado por los movimientos sociales. Las organizaciones territoriales son, en la actualidad, un efector privilegiado y necesario de la política social en el nivel local.

El conjunto de las organizaciones sociales participantes presenta una determinada heterogeneidad en sus prácticas acorde a la presencia de las diferentes gramáticas políticas (Natalucci, 2011). Esta heterogeneidad presupone que no sólo opaca y ralentiza el proceso decisorio, sino que también implica diferentes estilos de participación en la unidad de gestión, como en el nivel de base. Implica también tiempos diferentes de respuesta; ritmos diferentes de trabajo; diferentes niveles de consultas necesarias; y variedad en las modalidades de trabajo. Toda esta pluralidad exige una ecología de saberes, temporalidades, de prácticas y de formas de decisión ya que suponer una totalidad homogénea en estas dimensiones puede llevar al canibalismo entre grupos y al colapso de la experiencia (Santos; 2005). Estas dimensiones se tornan críticas para el diseño e incide fuertemente en lo que se debe descentralizar y cómo se lo debe descentralizar. La construcción del arreglo de funciones centrales-locales intenta permitir que cada organización, dentro de un marco general, pueda tener cierta autonomía en el sentido de un margen de decisión propia conforme a sus modalidades de producción, de decisión y sus temporalidades propias.

6. Los valores del enmarcado

El proceso está presidido por una serie de valores que, que en la medida en que realimentan las prácticas producen un “enmarcado de la acción colectiva”. Debido a su capacidad de construir un contexto discursivo coherente, permiten el fortalecimiento mutuo (Natalucci; 2011). En dicho enmarcado, las ideas de lo público, el derecho al hábitat, la participación y autonomía organizativa sostienen y realimentan las prácticas sociales de la autoconstrucción y la gestión asociada. La “...autoconstrucción asistida, en su modalidad de autogestión del hábitat popular integralmente asistida, socialmente integrada y equitativamente concertada...”, aparece como el conjunto de formas

operativas y organizativas más compatible con un modelo de gestión participativa del hábitat (Pelli, 1994). Bajo este paraguas discursivo, y a medida en que avanza el proceso, los actores van asumiendo las prácticas pautadas y concertadas en la medida en que pueden ir haciéndolas compatibles con su situación concreta. Un auto-constructor capacitado, una dirección de obra que define los proyectos, una unidad administrativa que provee de materiales y herramientas, y una conducción de obra que coordina las acciones en terreno.

Durante sucesivas reuniones del Consejo Social y luego de la conformación de la Unidad de Gestión (UG), se fue delineando una organización que fue incluyendo a todos los participantes, en la construcción del arreglo institucional. Ese acuerdo previó que los PSH y capacitadores cuenten con un alto contenido de capacitación provisto por docentes de las facultades de Ingeniería, Arquitectura y Trabajo Social. También se previó una dirección de obra a cargo de la UG y una conducción de obra a cargo de los productores sociales de hábitat y capacitadores⁵. La provisión de materiales se basa en una compra centralizada a cargo de la Fundación de la Facultad de Ingeniería y una distribución concertada entre la el sector administrativo-despacho y los PSH. A partir del desarrollo de la experiencia, se prevé un paso gradual hacia un enfoque de *cogestión*, en la cual *“...los agentes "externos" trabajan, en un caso en particular, con los habitantes, en paridad de poder de decisión, diferenciándose sólo por los roles, a los que se ha despojado de connotaciones de poder”*. (Pelli, 1994). Desde este enfoque, la *auto-gestión* aparece como una situación aún más evolucionada, en la que los habitantes han pasado a tener total control de los aportes de origen "externo" y de los procesos desarrollados con la suma de estos aportes y de los propios. En este enfoque, los técnicos, o son integrantes de la propia comunidad, surgidos de ella, o son "externos", pero a su servicio”.

La Producción social del hábitat (PSH) se entiende como la defensa del derecho popular con el objeto de satisfacer necesidades y derechos humanos de la población con dificultades de acceso a la vivienda, y otras necesidades, dentro de las reglas del mercado. Se define como “aquellos procesos generadores de espacios habitables, componentes urbanos y viviendas, que se realizan bajo el control de autoproductores y otros agentes sociales que operan sin fines lucrativos” (Ortiz E. 2002) (Romero, G. et al,

5 El proceso de PSH es propuesto/a por la organización participante y forma parte de la unidad de gestión. El productor deberá tener un rol de “conductor de obra”. No dirige, sino que es un coordinador y educador, en los campos técnico y social. Su trabajo se basa en la capacitación, la orientación y la coordinación de los auto-constructores. El productor es responsable local en los barrios asignados por la UG. Pudiendo ser responsable del barrio propuesto por su organización y en aquellos barrios que no tengan productor y la UG lo designe. El Productor es la articulación principal entre ésta y el barrio asignado.

2004). “Parte de la conceptualización de la vivienda y el hábitat como proceso y no como producto terminado, como producto social y cultural y no como mercancía, como acto de habitar y no como mero objeto de intercambio” (Enet, M., et al., 2008). Implica una nueva forma de gestión y de acción que no responde al modelo dominante, sino a una cultura de la solidaridad y de la complementariedad con otros actores sociales, con implicancias políticas, económicas y sociales de transformación de las relaciones de poder. A su vez, necesita de la participación activa y consensuada de los habitantes, y estar apoyado por asistencia técnica interdisciplinaria. Se produce en la propia y real de transformación del territorio.

Como hemos mencionado, la PSH, implica una nueva forma de gestión y de acción que no responde al modelo dominante, sino a una cultura de la solidaridad y de la complementariedad con otros actores sociales, con implicancias políticas, económicas y sociales de transformación de las relaciones de poder. (San Juan; 2017:8)

7. Avances del Equipo Social

El Equipo Social, compuesto por varios trabajadores Sociales es integrante de la Unidad de Gestión. Teniendo como punto de partida la complejidad y conflictividad de la vida cotidiana, las diversas problemáticas por las que atraviesan los sectores populares en situaciones de alta vulnerabilidad social, el equipo es encargado de implementar en campo un modelo de gestión que sea sistémico, flexible, dinámico y heterogéneo conforme a una propuesta metodológica multi-actorialidad, de gestión asociada, auto-producción con asistencia técnica transdisciplinaria, y modalidad de gestión participativa. Había que construir un modelo de “gestión asociada” en el territorio a partir de escenarios multi-actoriales de planificación/gestión que posibilitan el desarrollo de proyectos integrados (Poggiese, 2000).

El Equipo social comenzó la intervención con la construcción conjunta y de manera consensuada con los PSH y los referentes de las organizaciones sociales participantes de un instrumento metodológico de detección de viviendas en situación de riesgo que permita la definición de las prioridades. Para ello se previó evitar un censo con visitas domiciliarias debido a la posibilidad de despertar una demanda inmanejable y se optó por trabajar a partir del conocimiento existente en las organizaciones sobre las situaciones socioeconómicas-habitacionales familiares. Se implementó un taller de diseño

participativo del instrumento definiendo colectivamente las siguientes dimensiones e indicadores para el análisis:

1 - **Exposición al riesgo eléctrico:** precariedad de la vivienda, materiales inflamables y riesgo de incendio, instalación peligrosa, cables finos y/o pelados, alto consumo;

2 - **Situación social del grupo:** madre sola a cargo del grupo, cantidad de hijos, casos graves de salud, adultos mayores, discapacitados;

3 - **Situación económica del hogar:** situación laboral, desocupación, trabajos informales, participación en cooperativa, plan social.

Luego se definió el peso de cada para integrarlos y arribar a un indicador único. Se optó por una ponderación definiendo el mayor peso para la calidad de vivienda, en un segundo lugar la situación social y con menos peso la situación económica-laboral. De esta forma se creó un índice que permite “rankear” a la totalidad de las familias y definir la mayor o menor exposición al riesgo de accidentes y así ordenar las prioridades de la intervención.

8. Organizaciones, territorios, productores y capacitadores

En cuanto a la selección de barrios involucrados en los proyectos, los mismos fueron propuestos previamente por las distintas organizaciones participantes en el seno del CS siendo en su gran mayoría del oeste y sur del Gran La Plata. En reuniones de trabajo con los PSH y referentes de organizaciones, el equipo social consensuó las funciones de los PSH y los capacitadores, actores fundamentales del trabajo territorial. Los PSH y capacitadores son “conductores de obra”, no dirigen sino que coordinan y educan a los vecinos en los campos técnico y social. Su trabajo se basa en la capacitación, la orientación y la coordinación de los auto-constructores. El productor es responsable local en los barrios asignados por la Unidad de Gestión pudiendo ser responsable del barrio propuesto por su organización o en aquellos barrios que no tengan productores. El Productor es la articulación principal entre ésta y el barrio asignado. Los capacitadores son seleccionados por la organización conforme a cierto perfil técnico y social. (UNLP; 2017:1) Aquellas organizaciones sociales que no tienen PSH, cuentan con el trabajo, apoyo y colaboración de los PSH que integran el proyecto, a la vez que en dicho esquema solidario ante diferentes imponderables – como lo puede ser problemas

de salud de los integrantes - prima la ayuda mutua y los objetivos del proyecto dejando de lado cualquier diferencia política que dentro de las mismas puedan existir.

Gráfico 1: Localizaciones de las villas y asentamientos donde se implementa el proyecto



Figura 1: Localización de los diez barrios donde se desarrolla la intervención (La Plata)

Fuente: Subsecretaría Social de Tierra Urbanismo y Vivienda. Prov. de Buenos Aires.

Link: www.sstuv.gba.gov.ar/idehab

Luego de consensuar y construir el instrumento de relevamiento, las organizaciones comenzaron el relevamiento y el equipo social realizó una supervisión del mismo para lo se recorrieron los distintos barrios junto con los referentes de la organización y los PSH. Además se asistió a plenarios de algunas organizaciones para transmitir a los pobladores del barrio los objetivos y criterios del proyecto. En un primer momento se realizaron reuniones con los referentes de las organizaciones y con los distintos actores barriales que van a llevar adelante el relevamiento para dar a conocer dicho instrumento, dar cuenta de los criterios utilizados para la selección de las familias y despejar todas las dudas e inquietudes que fueron apareciendo sobre el registro a ser utilizado. En un segundo momento, se llevó a cabo el registro in situ de las primeras viviendas seleccionadas para ir disipando dudas al respecto.

A partir de la necesidad que fueron planteando las distintas organizaciones sobre las inquietudes que manifestaban los vecinos sobre los objetivos del proyecto y los criterios de selección, resultó imperioso poder acercarse a los distintos plenarios y asambleas vecinales para dar a conocer y despejar inquietudes sobre el mismo. Allí se dio cuenta que frente a la necesidad de no poder incluir a todas las viviendas familiares, era

necesario contar con la solidaridad barrial para priorizar a aquel vecino el cual este atravesando la situación socioeconómica- habitacional más urgente.

En una siguiente etapa, con los relevamientos avanzados, el equipo propuso como próximo paso agregar a los relevamientos realizados la expertiz técnica que brinda la profesión, a los conocimientos de la situación barrial que proporcionan las organizaciones. A través de esta metodología de gestión asociada, multiactoral y transdisciplinar es que se pretende construir conocimiento de manera colectiva que pueda dar cuenta de realidades tan complejas y disimiles como lo son las atraviesan los sectores populares.

Tabla N°1: Organizaciones, Barrios, capacitadores y capacitadores

Organización	Barrios propuestos para trabajar	Productores	Capacitadores
María Claudia Falcone	B° Estancia el Rincón – Villa Elisa	2	3
	B° Puente de Fierro – Altos de San Lorenzo		3
Movimiento Patria CTA-Grande	B° Guaraní – Villa Elvira	1	8
Movimiento Evita	B° Las Margaritas – Villa Elvira	1	8
	B°2 de Abril – Los Hornos		
	B° Las Rosas - Romero		
Movimiento Justicia y Libertad	B° Bibiloni – Altos de San Lorenzo	1 (no afectado)	-
CTD Aníbal Verón	Puente de Fierro	1	3
	B° Futuro – Melchor romero		3
Corriente clasista y Combativa	B° Las Margaritas (Romero)	1 (CTD)	2
Agrupación La Cámpora	El Pasillo – Los Hornos	1 (La Falcone)	5

9. Algunas conclusiones preliminares

Las reuniones de evaluación del proyecto van arrojando conclusiones parciales respecto a los obstáculos que se encuentran en la ejecución del programa. Uno de los primeros obstáculos para la implementación se relacionó con la situación de los PSH quienes se encontraban afectados por diferentes limitaciones de tipo de salud, laborales, familiares que les impidieron incorporarse al programa como se había previsto en la programación inicial. A su vez, una de las organizaciones no pudo cumplir con los compromisos de presencia en reuniones y espacios de capacitación exigidos para formar parte del programa. Ambas situaciones son recorridas por un común denominador: “la población es por definición población vulnerable, por lo que van a pasar cosas no previstas en la planificación y vamos a tener problemas”. Entonces suponer una planificación normativa o lineal donde las condiciones de operación van a ser constantes es inconsistente con los sujetos con los que se trabaja. Porque “si va a ser todo constante, entonces nos equivocamos de población”. Es población que en el transcurso del proyecto, en el marco de su vida cotidiana le sucede un sinnúmero de cosas terribles, lo que demanda un modelo de gestión flexible. (UNLPa; 2017:1) En el transcurso de la gestión, a los sujetos, sean capacitadores, productores u organizaciones sociales sufren inconvenientes de distinta índole, salud, económicos, familiares, organizativos, etc. El encuadre solidario instituido tempranamente y reglamentado oportunamente para avanzar con todos los PSH, y luego extendido a las organizaciones permite combinar lo individual con lo colectivo en un encuadre económico que combina esfuerzo propio con reciprocidad y mantiene niveles altos de equidad sin deteriorar la productividad social ni la eficiencia de la política social. El encuadre solidario se comporta como un repertorio modular (Tarrow; 1994) ya que permite recrearlo para un contexto que no había sido instituido como es la incorporación de los barrios cuyas organizaciones no pudieron cumplir las exigencias del programa (UNLPb; 2017:1)

Los PSH están demostrando una capacidad de gestión en el territorio inimaginada en términos de alteridad y otredad superando sus pertenencias y encuadres particulares sin perder su identidad y al mismo tiempo predisponiéndose a gestionar en territorios con gramáticas políticas totalmente diferentes a las propias. (UNLP.b; 2017:2)

La aplicación del instrumento de pre-evaluación de riesgo habitacional está dando cuenta que tanto los PSH como los capacitadores están resolviendo con gran capacidad la tensión entre la lógica política de las organizaciones y la lógica social del programa.

El reforzamiento en la práctica de valores enmarcantes como el acceso justo al hábitat, la producción social de hábitat y la autogestión sostienen y realimentan las prácticas sociales de la autoconstrucción y la gestión asociada, lo que permite en los hechos construir el enmarcado y sostener la acción colectiva solidaria en el tiempo.

Por último, la sistematización de la intervención hace posible la formulación de nuevas preguntas a modo de hipótesis: "Si la priorización efectiva logra un acceso a un nivel de servicio eléctrico considerado subjetivamente como una "instalación eléctrica digna" por parte de los sujetos, se resuelve la tensión universalización-focalización a partir de unificar a la población en estándares mínimos de realización del derecho mediante la intervención".

10. Bibliografía

CALDERÓN Fernando (2011). *Movimientos culturales y la emergencia de una nueva politicidad*. Revista Política & Sociedade N°18 abril de 2011. Santa Catarina. <https://periodicos.ufsc.br/index.php/politica/article/download/2175-7984.../17534>.

ENET, Mariana; ROMERO Gustavo; OLIVERA Rosa. (2008). *Herramientas para pensar y crear en colectivo, en programas intersectoriales de hábitat*. Ed. Cytred-Habyted-Red XIV.

LEGISLATURA DE LA PCIA DE BS,AS (2014) Ley 14.449 de Acceso Justo al Hábitat.
<http://www.gob.gba.gov.ar/legislacion/legislacion/l-14449.html>

LÓPEZ, Eduardo Daniel (2005). *La posible sinergia entre el Estado y las organizaciones populares contrahegemónicas en el proceso de globalización. Desafíos para la Argentina en el tercer milenio*.
<http://biblioteca.municipios.unq.edu.ar/modules/mislibros/viewcat.php?cid=4&op=view&cmd=related&id=1563>

NATALUCCI, Ana (2011). Ente la movilización y la institucionalización. Los dilemas de los movimientos sociales (Argentina 2001-2010). Revista Latinoamericana Polis N°28. <https://polis.revues.org/1448>

ORTIZ, Enrique (2002). Con los pies en la tierra. En Vivitos y coleando. México D.F: HIC-al y Universidad Autónoma Metropolitana.

POGGIESE, Héctor Atilio (2000). *Movimientos sociales, formulación de políticas y redes mixtas socio-gubernamentales para un nuevo "saber-hacer" en la gestión de la*

ciudad. Seminario Desenvolvimento Urbano: velho tema ou exigencia do presente. CLACSO- IPPUR-JFRJ. Río de Janeiro.

POGGIESE, Héctor Atilio (2011) *Planificación participativa y gestión asociada (PPGA): metodologías*. Espacio Editorial. CABA.

SAN JUAN, Gustavo; LÓPEZ, Eduardo, TOZZI, Florencia (2017) *Modelo de Gestión participativa del proyecto electricidad segura, en el municipio de La Plata*. IX Congreso Regional de Tecnología de la Arquitectura Creta. Santa Fe. Agosto de 2017.

SANTOS, Boaventura de Sousa (2005). *El milenio huérfano: ensayos para una nueva cultura política*. Ed. Trotta. pp151-192. Madrid.

SANTOS, Boaventura de Souza (2003). *Producir para vivir: los caminos de la producción no capitalista. Introducción: para ampliar el cánón de la producción*. Pag. 23-77. Ed. Civilización Brasileira. Sao Paulo.

ROMERO, Gustavo; MESIAS Rosendo, ENET Mariana (et al). (2004). *La participación en el diseño urbano y arquitectónico en la producción social del hábitat*". Ed. CYTED-HABYTED-RED XIV.

TECHO (2013) *Informe "Relevamiento de asentamientos informales"*.

TARROW, Sidney (1994). *El poder en movimiento*. Alianza Universidad. Madrid.
<https://derechoalaciudadflacso.files.wordpress.com/2014/01/sidey-tarrow-el-poder-en-movimiento-los-movimientos-sociales-la-accion-colectiva-y-la-politica.pdf>

UNLP – Consejo Social, Secretaría Nacional de Acceso al Hábitat, Jefatura de Gabinete de Ministros, Presidencia de la Nación (2016). *"Hábitat"*. ISBN: 978-950-34-1338-8.

UNLP-Consejo Social (2017a). Programa electricidad Segura- Documentos de trabajo N° 1 Roles del Productor Social de Hábitat y del capacitador

UNLP-Consejo Social (2017b). Programa electricidad Segura- Documentos de trabajo N°2 Avances de reunión agosto.